

lidos que la mano generosa del Señor Villada ha protegido con paternal solicitud, éstos que han sido arrebatados á la miseria por la filantropía de un hombre bueno, y que debido á él han tenido comodidades, educación y bienestar, serán los que mañana, pronto tal vez, pregonarán las altas virtudes privadas de nuestro biografiado.

Por nuestra parte, creemos que en las páginas anteriores hemos presentado al General Villada tal como es, mas quizá no lo ponderamos todo lo que vale, temerosos de que nuestro cariño y nuestra admiración nos vuelvan apasionados.—Pueden descartarse de este libro nuestras apreciaciones personales, con la evidencia de que al través de ellas se apreciará debidamente la personalidad histórica del Señor Villada. Su vida militar es una página gloriosa ligada con los más épicos antecedentes de nuestra historia; su vida política, sin tacha y sin mancha, puede simbolizarse en esta sola palabra: lealtad!

Y la una y la otra, le hacen acreedor á elogios menos pálidos que los nuestros, y á panegíricos más entusiastas, pero no por ello más sinceros que los de esta biografía. Lo anterior, por cuanto se refiere al pasado, y este pasado glorioso sólo puede ser un gran precedente para la carrera que el porvenir destine al General Villada. Mañana, cuando sus altos merecimientos brillen en otra altura en que se puedan apreciar mejor sus dotes de soldado ó de hombre público, se justificará por completo la publicación de esta biografía, en la cual se ponen de relieve las altas prendas de este caballero medioeval que, según la frase del Lic. Gamboa, ha luchado eternamente por su dama y por su rey, nada más que su dama ha sido la patria y su rey el derecho.

Toluca, Mayo de 1896.

NOTAS A LA BIOGRAFIA

DEL SEÑOR

GENERAL VILLADA.

Con objeto de ampliar algunos datos y de rectificar otros de interés, vamos á consignar aquí estos apuntes finales de la biografía del Señor General Villada.

—En las páginas 9 y 10 hacemos constar que después del desastre de Calamanda, Villada, á cuyo cuidado estaba la caja de su cuerpo, se extravió con el arriero que le acompañaba y que no obstante que todos le habían declarado desertor, al día siguiente se presentó al cuartel general entregando íntegro el dinero que se había confiado á su honradez. Actualmente puede dar testimonio de este rasgo de nuestro biografiado el Coronel José Pesquera, que en aquella época era nada menos que Capitán de la Compañía de Villada.

—Se lee en la página 16, capítulo IV, al hablarse del ataque á la plaza de Morelia en Diciembre de 1863.—«El Coronel Padrés que era el jefe del 3º, quedó muerto al pié de la trinchera que asaltaba; entonces quedó á la cabeza el 2º que mandaba el General Caamaño, y frente á él estaba Villada al frente de su batallón».—Debemos rectificar lo anterior en el sentido de que Villada

era el Jefe del 2º, y que á su lado se colocó el General Caamaño que mandaba la columna, para conservar intacta la verdad histórica.

Página 18.—Dice hablando también sobre el ataque á Morelia.—Una columna logró entrar hasta la plaza de la población, pero aprovechando Márquez las tropas de Uruga y la dispersión de las otras fuerzas, logró rechazarlas, etc.—Debe decir que una columna entró hasta la plaza, pero que cargando entonces Márquez con sus tropas de reserva sobre las de Uruga logró rechazarlas. No hay que olvidar que Berriozábal y Uruga atacaban á Morelia y malamente podía aprovecharse Márquez de las tropas de aquél, precisamente cuando eran las que combatían en su contra.

—Página 65.—Se dice que al canje de los prisioneros en Acuitzeo concurrió el Capitán Salgado como representante de Méndez, lo cual fué un error nuestro, pues la representación que pretendía tener, era del Emperador Maximiliano.—También se asienta en la página siguiente.—66.—que Bizarto de Bocarmé asistió al canje en nombre del Imperio, lo cual es otro error, pues la representación que tenía era del General en Jefe del Ejército francés.

—En la página 71, al referir los medios brutales de que se valió el Imperio para exterminar al Ejército republicano, decimos que se imponía á los vecinos de las poblaciones la obligación de dar aviso á la guarnición más próxima de los movimientos de los *disidentes*.—Para que se vea la crueldad de ese decreto, bueno es decir aquí que la obligación á que nos referimos se imponía también á los propietarios de haciendas y ranchos bajo pena de muerte.

—En la página 103, hablamos de las grandes mejoras introducidas por nuestro biografiado en la Escuela

de Artes y Oficios de Toluca.—A riesgo de ofender la modestia del Señor General Villada, vamos á consignar aquí que de sus sueldos como Gobernador del Estado cedió las cantidades necesarias para construir los dos grandes salones que hay en la parte alta del edificio y que están destinados para dormitorios de los alumnos.

—Página 122.—Capítulo XXVI.—Al enumerar las fuerzas que estaban á las órdenes del General Cueto, á su salida de México para Mexcala, debemos agregar al 21 Batallón y las secciones de ingenieros y artilleros, una parte del 3º de infantería y el 2º de caballería que también llevaba el Señor Cueto.

Con las ampliaciones y rectificaciones anteriores y con la fé de erratas que publicamos en la página siguiente, creemos que queda terminada esta biografía, sin duda la más exacta, verídica y amplia que se ha publicado del General Villada.—Los hechos hasta aquí consignados bastan sin comentarios y sin palabras alimbaradas, para poner de relieve la personalidad del soldado veterano de la República, periodista y hábil político tras el triunfo de Querétaro y hoy hombre de Estado, eminente por su inteligencia, su honradez ejemplar y su gran espíritu de progreso.



FE DE ERRATAS NOTABLES.

Pág.	Línea.	Dice.	Debe decir.
11	-29	-coronel Espinosa—	teniente coronel Espinosa.
13	-24	-Calzada de Ixtapan—	Cañada de Ixtapan.
18	-28	Tepacaltepec	Ahuejullo.
18	-29	-Juárez	Suárez
18	-7	-se partió	partió
20	-12	-Tarétaro	Taretan.
21	-5	-general Hernández ..	coronel Hernández.
21	-5	-lo había reducido. á aquella triste si- tuación.	{ no lo había fusilado y sola- mente lo había reducido á aquella triste situación.
21	-10	-Tarétaro	Taretan.
29	-11	-batallones.....	tropas.
21	-32	-toda la división ...	su Batallón.
32	-28	-fuerza francesa	fuerza imperialista.
33	-19	-Tequititlán	Tecuitatlán.
33	-29	-Tequititlán	Tecuitatlán.
34	-3	-su actitud	en actitud.
34	-10	-Tequititlán	Tecuitatlán.
34	-14	-mil y pico	ochocientos.
37	-9	-ataba	comprimía.
42	-34	-dragones	infantes.
43	-1	-del capitán Miñón	{ de un gefe belga y 25 dragones al del Capitán Miñón.
46	-33	-Magallanes	Magaña
48	-33	-Colneo	Coeneo.
54	-7	-franceses.....	imperialistas.
57	-11	-300	400.
60	-3	-ha ocupado	ocupa y ha ocupado.
65	-3	-citado Méndez	citado imperio.

Pág.	Línea.	Dice	Debe decir.
65	12	Boncarniet	Boncarmé.
65	29	mil	seiscientos.
66	4	ídem	ídem.
66	5	imperio	General Bazain
67	5	un batallón	una sección,
69	13	Sus infanterías	Las infanterías de Hue- tamo.
69	12	día 13	día 19.
69	17	flanco derecho	flanco izquierdo.
69	17	del izquierdo	del derecho.
70	18	los cuadros	la retaguardia.
73	20	pago adelantado	pago.
79	11	Villada seguía	Villada siguió.
79	12	300 hombres	30 hombres.
80	18	24 de Octubre	14 de Octubre.
82	Nota.	al general	al comandante.
83	12	posesión de una	posesión de su.
83	32	Carriedos	Carriedo.
85	6	Cerro	Convento.
85	35	Cerro	Convento,
86	31	San Francisco	San Francisquito.
90	13	García	Garnica.
94	31	XIV	XVII.
109	5	Escuela Normal	Escuelas Normales.
109	11	una alumna india	{ dos alumnos de ambos sexos, indígenas.
109	30	correccional	{ correccional de ambos sexos.
116	8	el discurso oficial	un discurso.
116	29	Poefirio Díaz	Porfirio Díaz.
120	18	Xochilapa	Xochipala.
122	11	guerrero	Guerrero

BIOGRAFIAS

El General Don Florencio Antillón, Militar y Gobernante

Por Manuel SANCHEZ VALLE

I.-EL MILITAR



*GENERAL FLORENCIO ANTILLON
(retrato poco conocido)*

Liberal, sin jacobinismo; militar valeroso, pero sin temeridad; republicano, pero enemigo de la anarquía; gobernante honesto y progresista, que lo sacrificó todo por sostener el principio de la Legalidad, atacado en 1876 por el Plan de Tuxtepec, tal fué el General de Brigada D. Florencio Antillón, nacido en la Ciudad de Guanajuato el 23 de febrero de 1830.

Al Antillón militar no es posible seguirlo, en el revuelto mar de la historia mexicana del siglo XIX, sino al través de su expediente militar, que hemos consultado en el Archivo de Cancelados de la Secretaría de la Defensa Nacional. De esa interesante colección documental resulta que Antillón, a los catorce años, tras de hacer sus estudios primarios, se da de alta en el Ejército como Teniente del 2o. Batallón del 1er. Regimiento de Guanajuato el 21 de septiembre de 1844. En 1847, a las órdenes del Gral. José López Uruga, hace la campaña de la Sierra Gorda de Guanajuato, sublevada por los Chaire y Juan Ramírez, instrumentos del invasor norteamericano, ganando su primer ascenso a Capitán del 3er. Batallón Móvil de Guanajuato el 27 de diciembre de aquel año. Al siguiente, (1848) como subordinado de los Grales. Anastasio Bustamante y Pedro Cortazar, concurre al sitio y toma de Guanajuato, (Julio de 1848) que ocupaban los Grales. Mariano Paredes y Arrillaga, Lic. Manuel Doblado y el célebre guerrillero español, Pbro. Celedonio Domeco de Jarauta, sublevados contra el Tratado de Paz de Guadalupe-Hidalgo. Y durante la Revolución de Ayutla, (1854-1855) asciende a Comandante de Batallón de Ejército Permanente por su comportamiento en la acción de la Hda. de Huaracha, Mich., en la que mandaba la infantería de la Sección que estaba a cargo del Col. Francisco Sánchez.

A pesar de ser ya miembro del ejército permanente, cuyos fueros y privilegios, al par que los del clero y de la aristocracia, demolía la piqueta de la Reforma, puso espada al servicio de las ideas progresistas y, como Mayor del 1er. Batallón Ligero de Guanajuato, asiste a la batalla de Ocotlán, (8 de marzo de 1856) dada por Comonfort a los Osollo, Miramón y Orihuela, corifeos militares del partido conservador, por quienes es hecho prisionero hasta la capitulación de Puebla. Este hecho de armas le valió su ascenso a Teniente Coronel de Infantería de Guardia Móvil el 17 de julio de 1856. Un año después, (1857) a las órdenes del Gral. y Lic. Manuel Doblado, bate al Gral. conservador Tomás Mejía en Sombrerete y bajo el mando del Gral. Anastasio Parrodi, al también Gral. conservador Luis G. Osollo, en la Magdalena, por cuyo motivo asciende a Coronel de Ejército el 13 de abril de 1857.

Encendida la Guerra de Reforma con el Golpe de Estado de Comonfort, concurre a la Batalla de Salamanca, (8 de marzo de 1858) tras de la cual, habiendo capitulado la Brigada de Guanajuato en Romita, pasa a prestar sus servicios a Michoacán, como Mayor General de la 2a. División liberal que mandaba el Gral. Epitacio Huerta. Regresa a Guanajuato, cuando esta ciudad cae en poder de las fuerzas liberales fronterizas del Coronel José Silvestre Aramberri y se les incorpora en la Luz, Gto., el 25 de julio de 1858, para asistir con ellas a la Bata-

lla de Aqualulco de Pinos, en que el Ejército del Norte es derrotado por el General Presidente Miramón. Se dirige entonces a Jalisco, y toma parte en la acción de Poncitlán, (12 de diciembre de 1858) que el Gral. Miramón gana a Don Santos Degollado. Sin desanimarse por este nuevo revés de las fuerzas liberales, pasa al siguiente año (1859) a Michoacán, y de aquí a Ciénega de Mata, S. L. P., donde se le nombra Mayor General de la División del Centro que, con la Brigada de Guanajuato, organizaba el Gral. y Lic. Manuel Doblado. Al mando de éste, asiste a la acción de la Calzada de León, (Agosto 30 de 1859) ganada por el Gral. conservador Adrián Woll; a la de las lomas de las Animas, cerca de Silao, (13 de Noviembre de 1859) en que la División del Centro derrota a los Grales. conservadores Francisco Pacheco y José María Alfaro y se abre las puertas de Guanajuato; y a la de la Estancia de las Vacas, (13 de noviembre de 1859) en la que los Grales. Degollado y Doblado son derrotados por el Gral. Presidente Miramón y durante la cual Antillón tuvo bajo su mando al Primer Ligero de Guanajuato. Como Jefe de las fuerzas de este Estado, se retira a Pénjamo, donde establece su Cuartel General y de donde sale para apoderarse por sorpresa, primero de San Francisco del Rincón (29 de Febrero de 1860) y después de Lagos, Jal. A las órdenes del Gral. José López Uruga, triunfa en Loma Alta (24 de abril de 1860) contra el Gral. conservador Rómulo Díaz de la Vega y es rechazado en Guadalajara (24 de marzo de id.). De nuevo en el Estado de Guanajuato, el 9 de julio de 1860 ocupa a Silao, de donde sale al aproximarse el Gral. conservador José María Alfaro, quien le alcanza y derrota en la Hacienda de Trejo, Gto. Retirado en Pénjamo, el 9 de agosto de 1860 se incorpora a los Grales. Jesús González Ortega e Ignacio Zaragoza y al día siguiente, comparte con ellos los laureles del triunfo en la Batalla de Silao, ganada al Gral. Miramón. Un triunfo más obtiene, a las órdenes de los vencedores de Silao, en el sitio y toma de Guadalajara, antes de concurrir a la Batalla de Calpulalpam, (Diciembre 22 de 1860) que marca el final de la Guerra de Tres Años.

Tanto el Gobierno Federal como el del Estado premian sus servicios: el primero, ascendiéndolo al grado de General de Brigada, con la antigüedad de 10 de Agosto de 1860, "por méritos en las Batallas de Loma Alta, Silao y Guadalajara", y el segundo, "dedicando (al expresado General Florencio Antillón) una espada de honor y una medalla de oro en cuyo anverso estará representada la libertad con un lema que diga: "Con su valor venció a los tiranos en 22 de Diciembre de 1860"; y en el reverso una corona de laurel y encino en cuyo centro se lea "El Estado de Guanajuato reconocido a sus fieles hijos". (Art. 2o. del Decreto No. 42 del Congreso Constituyente del Estado, de fecha 25 de enero de 1861) (*).

En tanto que, a las órdenes del Gral. y Lic. Manuel Doblado, a fines de

1861 y principios de 1862, batía a los Grales. conservadores Leonardo Márquez y Tomás Mejía desde Ajuchitlán hasta San Pedro Tolimán, Qro., una nueva tormenta se cierne sobre la patria: la Intervención que desencadenan sobre ella Francia, Inglaterra y España. Un día después de la Batalla del Cinco de Mayo de 1862, el Gral Antillón se incorpora en Puebla al victorioso Ejército de Oriente, que mandaba el Gral Zaragoza, tocándole asistir el ataque de Orizaba, tras del cual se establece en Acatzingo. Concorre al sitio de Puebla, en el que cubre con sus fuerzas de Guanajuato, el Fuerte de San Javier, Santa Anita y la Merced y es hecho prisionero, al rendirse aquella plaza, el 18 de mayo de 1863; pero se fuga de Puebla el 21 de dicho mes y año, con los Grales. Porfirio Díaz, Felipe B. Berriozábal y Camaño. Regresa a Guanajuato, de donde sale, en compañía del Gral. y Lic. Manuel Doblado, para Zacatecas y Saltillo. De esta ciudad se dirige a Monterrey, acompañando al Presidente Juárez al frente de 1,500 hombres, con los que éste logra imponer su autoridad al vacilante D. Santiago Vidaurri. Al mando del Gral. y Lic. Manuel Doblado, es derrotado en Matehuala, S. L. P. (17 de mayo de 1863) por el Gral. imperialista Tomás Mejía, auxiliado por el Coronel Barón D'Aymard y de vuelta en Monterrey el Presidente Juárez le nombra Gobernador y Comandante Militar de Guanajuato (25 de julio de 1864). Regresa a Guanajuato y no consigue que reconozcan su autoridad las numerosas guerrillas de chinacos republicanos que, al mando de Francisco Hernández (a) "El Cantarito", Aniceto Guzmán y otros, recorrían en todas direcciones el Estado, desprestigiando la causa de la República. Entonces, Antillón, enemigo de la anarquía, se somete al principio del orden que representa el Imperio y reconoce, a decir del geógrafo e historiador D. Pedro González, a Maximiliano en Salamanca (Septiembre de 1864). Lo cierto es que en su expediente militar, Antillón justifica este oscuro período de su vida en estos términos: "En aquella ciudad (Guanajuato) le fué preciso permanecer para el logro de combinaciones que le proporcionasen elementos de guerra, pues en lo absoluto se carecía de ellos en todo el Estado... Que fué reducido a prisión en la Ex-Acordada, de México y, puesto en libertad, fué desbaratado en el rancho de las Papas, cerca de Ojuelos, Jal. por el Tte. Col. Carlos Adame. Sin embargo, no parece que Antillón haya logrado sincerarse, pues en su hoja de servicios, anexa a su expediente militar, se dice que estuvo separado del servicio del 15 de Agosto de 1864 al 30 de abril de 1866.

Cuando la retirada de las fuerzas francesas amenazaba la estabilidad del Imperio, Antillón enarbola la bandera republicana en San Pedro Piedra Gorda (julio de 1866) y establece su cuartel general en el cerro del Huilote, punto dominante de una vasta región guanajuatense. No tarda una sección francesa

en atacarle en el cerro de Güinduri, perteneciente a la Hda. de Jalpa, Gto., de donde se retira a Villachuato, Mich. y es allí atacado de nuevo el 25 de octubre de 1866. Para el primero de enero del siguiente año (1867) está en la Luz, amagando a Guanajuato, al que al fin se decide a atacar, después de reunirse con el Col. José Rincón Gallardo en los Sauces, Gto., el 26 de enero de aquel año. Este día, tras de vencer al Gral. conservador Feliciano de Licéaga en la cuesta de Aguilares, ataca a Guanajuato por el cerro Trozado y, después de seis horas de combate, se apodera de la plaza, en la que cae en su poder un rico botín de guerra. Funge como Comandante Militar de Guanajuato del 26 de enero al 10 de febrero de 1867, en que se hace cargo del Gobierno del Estado el Gral. y Lic. León Guzmán y asiste al sitio de Querétaro, donde manda la primera columna de ataque en el asalto del 14 de marzo y está a punto de ser hecho prisionero el 1o. de abril (1867), cuando Miramón se apodera por sorpresa de la Iglesia de San Sebastián y de la Cruz del Cerrito, al Norte de Querétaro, que defendía Antillón con el contingente republicano de Guanajuato.

(*) Obtuvo otras condecoraciones, que fueron: Cruz de oro de 2a. clase creada el 5 de Agosto de 1867 para los que defendieron la Independencia Nacional y la que se otorgó a los Defensores de Puebla.